

Amtálao, también quiere ver la batalla. Lleva cargada en las espaldas su hija menor y anda hasta los límites del pueblo. Allí Aliguyun y Pumbachayon están peleándose, los dos son fuertes y diestros. Indumlao les indica con su puñal y grita:

—“Eh ¡Vosotros varones! Porque esta excitación? Vosotros dos sois igualmente diestros. Nadie podrá ganar.”

Pumbachayon, al oír estas palabras, mira y ve a Indumlao: todavía parece una muchacha joven, y las piernas de su hija que lleva están balanceando graciosamente al lado de la madre.

—“Quién es esta? así pregunta a Aliguyun?”

—“Pues, mi madre Indumlao!”

—“Pero a quien lleva en las espaldas?”

—“Pues, esta es mi hermana menor, Aguinaya.”

Y Pumbachayon se dice: es como mi madre Indunganay.

Y cuando el sol ha llegado has-

ta las alturas del cielo, los guerreros se retiran para comer y por la tarde otra vez se pelean hasta al anochecer. Al día siguiente continúan la batalla y así se pasa durante un mes y medio. Entonces Pumbachayon dice a Aliguyun:

—“Tu palay está aplastado, hierbas y brozas han crecido muy alto; ya me voy a casa en Daligdigan.”

—“Estáib en”, contesta Aliguyun, “¿vendré yo a Daligdigan?”

Pumbachayon hace una señal afirmativa con la cabeza y juntamente con sus compañeros regresa, baja al río, lo vadea y desaparece.

Al día siguiente, Aliguyun y sus compañeros, llegan a los arrozales de Diligdigan y otra vez las lanzas vuelan, los gritos redoblan y así se pasa día tras día y nadie falta cogiendo la lanza tirada por su enemigo: nadie puede cantar victoria.

—↔—

El Reinado de Jesús Sacramentado Establecido Entre Los Infieles

*Discurso pronunciado por el Rev. PADRE C. BEURMS, misionero
en el Congreso Eucarístico de Vigan.*

Continuación.

Después de semanas de penoso trabajo, la primera fiesta religiosa, la bendición de la capilla se cele-

bra. Mientras anima las actividades, el misionero se encuentra con muchos paganos a quienes

bondadosamente invita para asistir a la primera fiesta religiosa. En su entusiasmo espera centenares. Después del trabajo del día, escribe cartas por la noche, pidiendo limosnas para la casa de su Señor y sus hijos espirituales a fin que puedan asistir modestamente vestidos a las ceremonias.

Per crucem ad lucem!

Desde el principio se encuentra con disgustos y dificultades: muchos no asistieron, y aún más, asistieron a un sacrificio pagano, y el "caniao" dirigido por un envidioso "mambunung" es un triunfo. El suyo es un fracaso. Imitando a Jesucristo perdona y reza: "Pater, dimitte illis, nesciunt enim quid faciunt. Veni desiderate cunctis gentibus, et replebitur gloria domus Domini." (Laud. Dom. IV Adv. Ant. 2.) Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen. Ven deseado de las gentes y se llamará de gloria la casa del Señor.

El misionero espera que pronto llegará la ayuda pedida, pero la gran mayoría de sus cartas vá al papelerero. No obstante todas estas amarguras, su corazón está alegre, porque su Señor y su Maestro, su Dios y su Padre está con él. Solito en la pobre capilla con Jesús Sacramentado, ruega que le acepte como "una hostia sancta et immaculata", ofrece lo que tiene y lo que es, para la conversión de su gente, pide y ruega Dios "ut non respiciat peccata populi sui, ut deleatur iniquitas

terrae et regnet super omnes Salvator mundi," para que no mire los pecados de su pueblo, que sea borrada la iniquidad de la tierra y reine sobre todos el Salvador del mundo. (Laud. Dec. 24, Ant. 3).

Bondadosamente se acerca a los pequeñuelos y poco a poco forma un grupo de chiquillos y esta pequeña multitud asiste más ó menos regularmente a sus instrucciones. Una campanilla se necesita, pero ¿quién la vá a donar?

Sin embargo las instrucciones siguen en presencia de Jesús en el Tabernaculo. De allí el Divino Prisionero ilumina a aquellos pequeñuelos agrupados ante su apostol y les dá aquel "divinum incrementum" que aquellas almas tanto lo necesitan.

Alleluya! El gran día amanece en que Nuestro Eucarístico Señor tomará posesión de aquellos inocentes corazones. Después de un trabajo de perseverancia y caridad, cuyo justo valor solo Dios sabe apreciar, estas almas fueron regeneradas y limpiadas con la sangre de Cristo y Jesús sacramentado toma posesión por la primera vez de estos puros e immaculados corazones. "Te Deum laudamus; bone pastor, panis vere, illos pasce et tuere, illos bona fac videre in terra viventium." A Ti, oh Dios, alabamos Pastor, bueno, pan verdadero, apaciéntalos y guárdalos hasta que vean los bienes de la tierra de los que viven.

Entretanto el misionero explo-

raba el campo de su misión, hacía amistades con la gente de los barrios porque la capillita central debe tener su réplica en las demás estaciones.

Sé de chozas—capillas que fueron adquiridas por la cantidad de ₱12.00, en otra ocasión por una media docena de cucharas, un vaso y un espejo. En un barrio se donó al misionero un sitio para la capilla porque ayudó a su dueño en sus dificultades de una causa civil. La tristeza de dar a Dios una provisional aunque miserable habitación, fué compensada por la alegría de alcanzar el gran fin: Cristo entre ellos!

Desde entonces, unos grupos que iban aumentando con el tiempo se reunían los domingos y fiestas en la casa de Dios. El “*zelus domus Dei comedens*” missionarium (Ps. LXVIII, 10) triplicó sus fuerzas.

Juntas en los barrios, búsquedas en los bosques por maderas, cartas febriles, que se enviaban unas quinientos al mes, in spem contra spem, instrucciones a los catecúmenos hasta avanzada la noche, en una palabra, no se escatimaba nada para erigir lo más pronto que posible un edificio material y desde el principio llenarlo de fieles.

Es la ambición del misionero dar a su Jesús en el Santísimo Sacramento la mejor casa del pueblo. Dos meses en adelante, a fin de poder ausentarse de su misión para ir a Manila, el misionero

se arregla con un misionero compañero para que se encargue de las almas de su distrito, llama a los carpinteros y al catequista para que los trabajos de construcción, como también la obra catequística, no sufran. En verdad es el viaje de un mendigo con toda la vergüenza natural pero también la alegría sobrenatural que necesariamente causa. Y cuando pide limosna en nombre de Jesús, el misionero que vá de puerta en puerta, llevado por el gran incentivo de llevar a cabo su programa de gratitud y amor hacia el Señor Dios, “*qui exinanivit semetipsum*” por su porvenir y el de sus hijos, se siente alegre “*quia reputatus est dignus pro nomine Jesu contumeliam pati*”, porque fué hallado digno de sufrir afrentas por el nombre de Jesús (Act. V, 41).

Nada le hará parar en su celosa obra; solamente imposibilidades físicas le podrán interrumpir temporalmente.

Teniendo en cuenta que el Domingo la Santa Misa se celebra solamente en la estación central, si el misionero se encuentra en la posición de tener uno ó más catequistas, les dá las siguientes instrucciones: Cada Sabado, el catequista en los barrios, pasará el día entero notificando bondadosamente a la gente que el día siguiente es Domingo, el día de descanso, el día que debe ser consagrado a Dios. Como viven lejos del centro, ó como las carreteras, si hay, son intransitables, el catequista estará por la noche de Do-

mingo en la capilla donde dará una instrucción a los catecúmenos y nuevos cristianos para encender su piedad inconsistente. Después de la instrucción, previamente preparada por el padre, rezarán el santo rosario y cantarán en concierto las alabanzas a Dios y a su divina Madre. El misionero y el catequista ofrecen per Mariam ad Jesum Eucharisticum, estas fastidiosas marchas a través del lodo de las sementeras, de la lluvia, aquellos arduos viajes por rocas y montañas empinadas, a fin de obtener la conversión de los paganos, luz y fuerza para los catecúmenos, perseverancia para los nuevos cristianos, en una palabra, ponen todos los medios que están a su alcance para que ellos a su vez vuelvan hacia Jesús.

En la misión central el misionero da el ejemplo. Mientras que las últimas luces brillan delante de las pobres casas, se le ve andando a lo largo, diciendo cariñosamente que mañana es el día de Dios, que se dirán dos misas, que está certísimo que todos ellos irán a la iglesia, y así cien veces, cada semana, por años.....y todos los Sabados por la noche, siempre molestado y cansado termina su tarea entrando en su capilla, se queda arrodillado ante Jesús Sacramentado, a quien ruega ilumine y fortalezca su pobre pero bien dispuesta gente ignorante.

¡Que inmenso consuelo procuran al misionero aquellas frecuentes visitas a Jesús Sacramentado!

Solito con su Señor y Dios le confía sus tristezas y alegrías, sus planes y esperanzas. El fidelis miles Christi espera las órdenes de su divino Capitan en cuyas manos estan los corazones de los hombres. Sus visitas al Santísimo Sacramento son frecuentes. Antes de montar a caballo ó tomar en su mano el baston de caña para el viaje a los barrios, se vá a la capilla para saludar y rezar a su amado Maestro. A su regreso antes de entrar en casa dá su reporte a Jesús, quien en todo caso le recibe y le dá la bienvenida como Dios solo puede darla a un servus bonus et fidelis.

“Quidquid petieritis in nomine meo dabitur vobis”. Cuanto pidieréis en mi nombre se os dará. (Matt. XXI, 22). Hizo violencia al cielo y la bendición de Dios empieza a manifestarse visiblemente en el campo de espinas y tribulaciones.

El número de ellos que antes tuvieron miedo, ahora creció en un grupo de almas devotas y amantes de Dios. Las oraciones y las Comuniones de los niños ofrecidas por la conversión de sus mayores han hecho caer las gracias del cielo y la conversión de los adultos empezó, creció, floreció.

La capillita se quedó demasiado pequeña para los muchos fieles y una iglesia ocupó su lugar. Las confesiones y las Comuniones se aumentaron y el jueves antes del primer viernes se pasa enteramente en oír confesiones. Claro

es que el Apostolado de la Oración vá a la par con las frecuentes comuniones.

En el entretanto algunas escuelas ya dieron su primer paso y adelantaron. A los chiquillos se les enseña a ser puntuales a la Misa, que se vistan con mucha decencia, inviten a sus amigos y supliquen a sus padres que les acompañen a la Misa. No es necesario decir que a los niños se les enseña como portarse durante la Santa Misa; cómo arrodillarse ante Jesús en el tabernáculo; cómo ponerse de rodillas al tocar la campanilla para la Consagración; cómo repetir devotamente las palabras: "Mi Señor y mi Dios" en la elevación de la Sagrada Hostia y del Caliz; cómo dejar con reverencia sus sitios, con manos cruzadas y los ojos modestamente fijos en el suelo al ir al comulgatorio; cómo ponerse de rodillas para recibir la sagrada Comunión, no masticando la Hostia sino tragándola entera; cómo salir del comulgatorio devotamente y quedarse de rodillas hasta la bendición del sacerdote. Es prudente también que antes de la Comunión, el maestro ó catequista investigue si acaso alguno ha comido ó bebido por la mañanita. Cuando el sacerdote instruye a sus feligreses acerca del respeto debido a la Eucaristía insiste también a que no fumen ni masquen antes de recibir la sagrada Comunión.

Acerca de la preparación y de la acción de gracias antes y des-

pués de la Sagrada Comunión, uno de los medios más convenientes y eficaces es el hacer que el maestro o el catequista les guíe. El padre misionero mismo le enseña repetidamente a hacer actos cortos, sencillos, cordiales de adoración, amor, confianza, fe, etc. Un catequista verdaderamente devoto no necesita libros.

El celoso misionero asocia a los maestros, catequistas y Apostoladas para la vigilancia de la limpieza y adornos de la iglesia. Permítme apuntar algunos puntos tomados de pronto: Un maestro tiene a su cargo el limpiar la sacristía y el suelo de la iglesia todos los días. Una vez a la semana debe pulimentar los candeleros. Como hay pocos a quienes se pueda encargar la vigilancia de la lámpara del Santísimo, deja a un maestro esta responsabilidad, cuando el padre se vá a los barrios. Las apostoladas deben lavar sin pago, las ropas blancas de la sacristía. Las primicias de las labores, costuras ó bordados, de las niñas deben ser para Jesús en el Santísimo Sacramento; los domingos por la tarde las niñas pueden reunirse en la escuela a fin de recomendar los ornamentos. Esto asegura la ventaja de tener siempre a mano a una maestra y discípulas para que puedan asistir a la Bendición del Santísimo. Con su ejemplo el padre enseña al pueblo como se arrodilla devota y respetuosamente ante el Santísimo Sacramento expuesto. Se enseña también a los niños y a los maes-

tros el modo de cantar en concierto y con reverencia las alabanzas a Dios, a la Virgen, a los Santos y Angeles después de la Bendición.

Teniendo bien en cuenta los peligros que amenazan a la juventud, el padre misionero promueve el establecimiento de la Sociedad de los Caballeros del Santísimo Sacramento a favor de los niños crecidos. Préviamente a cualquiera junta, el padre escoge algunos miembros, se los entrevista uno por uno, y cuando se hayan dado los primeros pasos, él los reúne y expone ante ellos el fin y los medios de la sociedad. El insiste a que se afilien libremente a la sociedad y da importancia especialmente al ánimo de fidelidad y verdadera devoción que caracterizan aquellos amigos escogidos del Santísimo Sacramento. Todos los miembros tienen que someterse a un tiempo de probación que durará por lo menos seis meses. La asistencia a la Misa todos los Domingos y días festivos, y al menos la Comunión mensual son requisitos esenciales. Una falta no seriamente motivada significa otra probación entera. El nucleo tiene que ser eminentemente fervoroso. El objeto primordial de esta asociación es inculcar más en ellos una sincera devoción al Santísimo Sacramento, infundir en los miembros principios que les den la fortaleza de mantenerse firmes ante la burla humana y valerosamente contrarestar la debilidad y pereza.

Como creo que he estado ya abusando de vuestra paciencia y benevolencia, termino informándoles cómo en las misiones inculcamos el respeto a Jesús-Viático.

Cuando llaman para un enfermo, el sacerdote ordena a su sacristan que toque la campanilla para que el pueblo sepa que Jesús es llevado a uno de sus servidores que está enfermo. El sacerdote lleva con mucha devoción el Santísimo Sacramento y si algunos de la población estuviesen cerca, el cura hace la señal para que se pongan de rodillas antes de montar él a caballo. Luego la gente debe saber que cuando el sacerdote lleva estola blanca y no responde al saludo, esto es señal de que por respeto y amor al Santísimo, deben apearse de su caballo ó carabao, detenerse y ponerse de rodillas descubriéndose la cabeza.

En cuanto al cuarto del enfermo, sus feligreses son enseñados a poner un petate limpio frente a la mesa en donde Jesús descansará. Después de la confesión, la familia y demás parientes son invitados otra vez a la habitación del enfermo. Y aquí el misionero invita afectuosamente a todos ellos a que estén de rodillas hasta que el enfermo haya recibido el Santo Viático y la bendición apostólica. Después el padre se pone de rodillas al lado del enfermo, ayudándole a dar gracias a Jesús por su infinita misericordia y también enseñándole a ofrecer nuevos actos de amor

a Dios.

Como conclusión práctica, permítanme rogaros cual sera nuestro testimonio de amor a Jesús Sacramentado y también la resolución más beneficiosa que podamos hacer ahora, y para siempre. Será ofrecer todas nuestras acciones buenas y indiferentes al divino prisionero de nuestras iglesias en espíritu de gratitud, reparación, propiciación é impetración a favor de todos aquellos que no son católicos en general, y en particular de nuestros queridos hermanos filipinos Igorrotes, Mahometanos, Cismáticos, herejes y indiferentes. Renovemos **de facto** está intención por el hecho de saludar diariamente, nosotros sacerdotes, los primeros a Jesús en nuestra capilla ó iglesia. Ofrezcamos el uno por el otro todas las molestias y incomodidades que podamos encontrar edificando, reparando, manteniendo, limpiando y adornando las iglesias y capillas en nuestras parroquias, misiones y barrios. Prometamos instruir con amor y cuidado a los niños, jóvenes y ancianos, estimular y animar a los indiferentes y desanimados, introducir, desarrollar y aumentar la devoción a nuestro queridísimo Señor en el Santísimo Sacramento. Ofrezcamos también al Amor Infinito, morando entre nosotros, todos nuestros actos de paciencia y constante devoción, no rehusando el ayudar al enfermo ó moribundo, y que sea "ex justitia" ó "ex

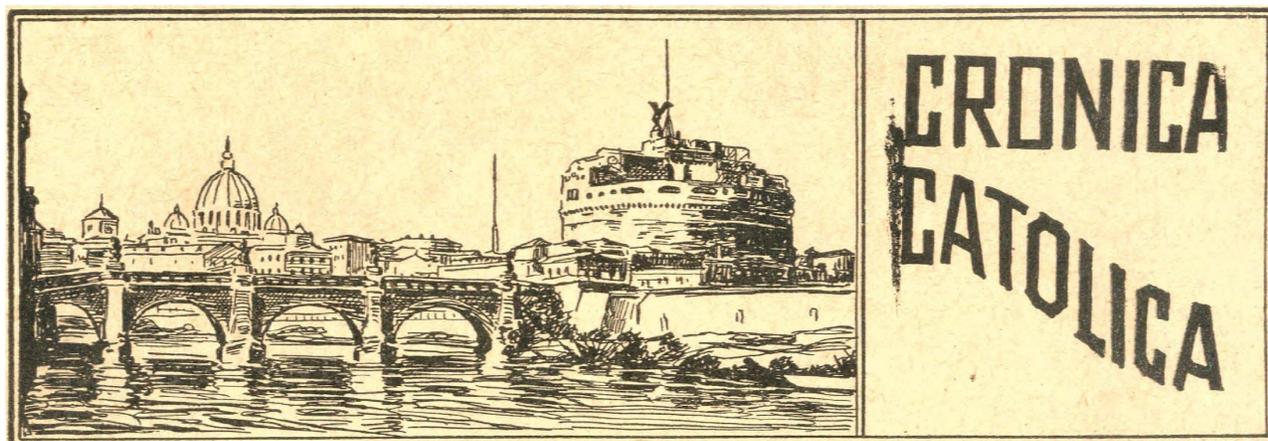
caritate" siempre consideremos como una obligación primordial de ofrecernos en seguida, con prontitud y alegría espiritual, contentísimos de dar a Jesús un alma necesitada, ofreciendo todos nuestros pasos, bájo los fulgorosos rayos del sol, sea caminando a través del fango de los arrozales, ó sea escalando rocas y montañas, ofreciendo, dijo, todos nuestros pasos para obtener por aquellas almas extraviadas la gracia de llevarlas por el camino de la cruz hacia nuestro amadísimo Redentor.

Asi "facti forma gregis, totus omnibus" cumpliremos perfectamente con el "Alter alterius onera portate et sic adimplebitis legem Christi."

Y entonces no viviremos más pero Cristo vivirá en nosotros, porque nuestra vida será una vida eucarística con Jesús en el Santísimo Sacramento.

Y cuando Cristo nos llamare para entregarnos la última recompensa, cuando un sacerdote rezare: "In paradisum deducant te Angeli", las almas que ha enviado al cielo, las almas que ha llevado a Cristo, aquellas a quienes él alimentó y sació del cuerpo y sangre divino, rogarán:

Illum tuum sacerdotem
qui nos duxit ad Pastorem
nos hic pastus est fidelis
tuum ibi commensalem
coheredem et sodalem
fac sanctorum civium. Amen,
Alleluya.



Ciudad Vaticana.

El día 12 de Febrero, en la fiesta de su Coronación, el Santo Padre por medio del radio recientemente instalado en el Vaticano, dirigió la palabra al mundo entero deseando paz y prosperidad a todos los fieles. Su voz llegó distintamente a Filipinas.

Según estadísticas semi-oficialmente preparadas por el Vaticano y consideradas como sustancialmente correctas, la Iglesia Católica en el año 1929 contaba 314,430,900 miembros; 109,097,000 en América central, del norte y del sur; 208,882,000 en Europa; 16,536,900 en Asia; 5,330,000 en África y 1,585,000 en Oceanía.

La Propagación de la Fe, ó sea la Propaganda, ha recibido limosnas de muchas secciones misionales del mundo: de 26 en Europa, de 26 en Asia, de 92 en África, de 23 en América y de 23 en las muchas islas de Oceanía. La Propaganda aun no ha sido organizada en Filipinas.

En primer lugar vienen Cons-

tantinopla en Europa con \$372; Saigoon en Asia con \$1,822; la vicaría de Cavorado en África con \$172; el norte de Ontario en América con \$475 y las islas Fiji en Oceanía con \$998. Algunos Cristianos del centro de África, como no tenían dinero, ofrecieron pieles de animales, frutas y pescados.



Cameroon (Francés).

La población católica de Yaounde en diez años ha aumentado de 125,000. En 1919 los convertidos a la Fé no eran más que 25,000 y ahora són 150,000 y hay varios miles de catecúmenos que dentro de poco serán bautizados. Los domingos en la iglesia de Yaounde, entre doce y quince mil personas asisten a la misa. Aunque la iglesia puede contener hasta siete mil personas, sin embargo en la Pascua de Navidad, después de la sexta misa, todavía quedaban varios centenares sin haber podido entrar para asistir a la misa. En las vísperas de las princi-

pales fiestas cada uno de los Padres del Espíritu Santo encargados de la misión, oye confesiones durante diez y seis horas.

—↔—

Congo.

El Señor Delegado Apostólico del Congo, Mons. Dellepiane ordenó dos sacerdotes nativos en Baudouinvillle el día que se celebraba el aniversario de la llegada de los primeros misioneros a aquellas regiones, hace cincuenta años. En esta ocasión el padre de uno de los nuevos sacerdotes abjuró el paganismo y fué bautizado. Todas las autoridades y una muchedumbre inmensa asistieron a las ceremonias.

Durante muchos años un negro se había consagrado al cuidado de los muchos enfermos que padecen de la terrible enfermedad del sueño. Por fin, víctima de su caridad ha contraído la enfermedad y acaba de devolver a Dios su bella alma tan caritativa.

—↔—

Estados Unidos.

Los Cientistas no cesan de proclamar el aumento del número de sus secuaces como un ejemplo de propagación religiosa. El número de los convertidos al catolicismo en los Estados Unidos (y no són conversos católicos, si no protestantes al catolicismo) es de 800,000 durante los últimos veinte años, y este número es casi cuatro veces, mayor que el número de

todos los cientistas reunidos. El directorio católico de Inglaterra recientemente publicado dice que en Inglaterra y Gales 12,075 protestantes fueron recibidos en la Iglesia Católica durante el año 1929 y que en diez años 121,973 protestantes se convirtieron a la Fe Católica. En 1929 eran 2,206,244 los católicos en Inglaterra ó sea un aumento de 31,571 con respecto al año 1928.

La convención nacional de los estudiantes miembros de la Cruzada Católica para las misiones se celebrará el mes de Junio proximo en los edificios de la universidad de Niágara, en Niágara Falls, N. Y. Estudiantes de ambos sexos y profesores de tres mil institutos católicos de educación tomarán parte en el congreso y también varios conocidos misioneros.

—↔—

Francia.

El Congreso anual para el fomento de vocaciones sacerdotales y religiosas se ha celebrado en Toulouse el mes de Noviembre pasado; este año se celebrará en Paray-le-Moinial en donde Nuestro Señor reveló la devoción a su Sagrado Corazón. Tomaron parte: veinte Arzobispos y Obispos con más de quinientos sacerdotes. La sesión en que se trataba la necesidad de las vocaciones misioneras para mujeres, fué atendida por mil quinientas juvenes. Otra sesión fué celebrada para varones y otra para padres de familia. Se-

gún las estadísticas quinientos candidatos al sacerdocio han venido de los Boy Scouts católicos, doscientos de la asociación para obreros jóvenes católicos, y miles de la Asociación católica para la juventud francesa. Se recomendaron mucho los retiros para ejercicios espirituales como medio para fomentar las vocaciones. En Francia la necesidad de más sacerdotes aun es grande, y sin embargo los Obispos y sacerdotes se empeñan muchísimo en suscitar vocaciones para las misiones: tales obras caritativas y tan desinteresadas deben traer la bendición divina sobre su ministerio.

Desde Francia se anuncia que el consejo supremo Americano de los Metodistas ha decidido retirar sus misioneros de Francia. Parece que a pesar de haber gastado mucho dinero en Francia para ganar adeptos de la secta, el total de los metodistas en Francia no llega más que a mil. Es verdad que los Católicos habrán sufrido por los ataques de los Metodistas, pero la propaganda protestante raras veces convierte un católico en un buen protestante, lo que hace, si, es convertir un católico ignorante ó que no practica en un protestante ó quitarle el resto de fe que tenía.

—↔—

Irlanda.

Una carta pastoral de los Arzobispos y Obispos de Irlanda al principio del Adviento 1930 ruega

a todos los católicos Irlandeses ayuden en asegurar el éxito del Congreso Internacional Eucarístico que se celebrará en Dublin el mes de Junio 1932, el quíntodecimo aniversario de la llegada de San Patricio a Irlanda.

—↔—

Italia.

El 15 de Diciembre, el día nacional que antes se celebraba el 20 de Setiembre para conmemorar la toma de Roma por las tropas Italianas, ha sido abolido y el gobierno decidió celebrar el día nacional Italiano el 11 de Febrero, el aniversario de la conclusión del tratado entre el Vaticano y el Estado Italiano. Mussolini puede tener sus defectos, pero, cuando cree alguna medida necesaria, la toma sin vacilación como por ejemplo, cuando últimamente prohibió a todos los súbditos Italianos tomar parte en algún concurso de belleza.

—↔—

Suiza.

El monasterio tan renombrado de San Bernardo, cuyos religiosos con la ayuda de sus famosos perros se dedican a buscar los viajeros perdidos en las nieves de los Alpes, abrirá otro monasterio en Weisi, una montaña de 16,415 pies de altura situada en Thibet.

—↔—